

en la formación del agua, los montes y países mas poblados son tambien los que suministran para ella, materia en mas abundancia y por consiguiente los mas propensos á las lluvias.

La doctrina de tan célebre Químico estimuló á otros sus colaboradores y aun discípulos, á repetir mas y mas sus observaciones sobre esta materia, y han demostrado en distintos tiempos, que el rocío y demas meteoros aqúicos no son sino el resultado de los mismos gases que no pudiendo mantenerse en la admosfera por falta de calorico, y venciendo la resistencia de la columna de aire sobre que gravitan, caen bajo diferentes formas segun son distintas las modificaciones que reciben; y que los montes y mas los árboles ejercen sobre estos meteoros una atraccion particular, como continuamente nos enseña la experiencia, manteniendo una circulacion continua de fluido electrico desde la tierra á la admosfera.

El célebre y rigido Químico Cadet de

